

ANANDAMAYÍ

Su vida, su sabiduría



Richard Lannoy

ANANDAMAYÍ

Su vida, su sabiduría

Traducción

de

María Tabuyo y Agustín López



SOPHIA PERENNIS

Del mismo autor:

The Speaking Tree: Continuity & Change in Indian Culture & Society
India: People and Places
Eye of Love: Erotic Temple Sculpture of India
Benares Seen from Within

En esta misma editorial:

Bithika Mukerji, *Vida y enseñanza de Sri Ma Anandamayí.*
El ave alza el vuelo.

Ninguna parte de esta publicación
puede ser reproducida, almacenada o transmitida
en manera alguna ni por ningún medio,
ya sea electrónico, químico,
mecánico, óptico, de grabación
o de fotocopia, sin permiso previo
por escrito de los editores

Este libro ha recibido una ayuda a la investigación
del programa de becas integradas Ruy de Clavijo 2004,
concedidas anualmente por Casa Asia. 人

Las fotografías de Anandamayí de las páginas
105, 110, 116, 117, 128-129, 158, 166, 167 y 168
fueron tomadas en el áshram de Vindhyáchal.
Las de las páginas 12, 106, 107, 108, 109, 111, 112, 113, 115, 117, 118, 119, 120,
121, 131, 132, 133, 136, 137, 138, 140, 142, 143, 147, 148, 149, 153, 157, 159,
160-161, 163 y 166 fueron tomadas en el áshram de Benarés.
Las de las páginas 112, 130 y 141 en el áshram de Patal Devi, Almora

© 2005, Richard Lannoy

© 2005, para la presente edición,

José J. de Olañeta, Editor
e Indica Books 

Apartado 296 - 07080 Palma de Mallorca (España)

ISBN: 84-9716-380-X

Depósito Legal: B-38840-2005

Impreso en Viking, S.L. - Barcelona
Printed in Spain

Índice

Agradecimientos 11

Palabras de Anandamayí: *Comunicaciones breves 1* 13

CAPÍTULO 1

Impresiones de Anandamayí 17

Palabras de Anandamayí: *Comunicaciones breves 2* 40

CAPÍTULO 2

Los primeros años de Anandamayí 45

Palabras de Anandamayí: *Comunicaciones breves 3* 60

CAPÍTULO 3

La perfección de los comienzos 63

Palabras de Anandamayí: *Comunicaciones breves 4* 74

CAPÍTULO 4

Bhava y Samadhi 77

Palabras de Anandamayí: *Comunicaciones breves 5* 88

CAPÍTULO 5

La plenitud de sus poderes 91

CAPÍTULO 6

Discursos y diálogos de Anandamayí 171

Epílogo	199
Glosario de términos sánscritos	203
Bibliografía	207

Agradecimientos

QUIERO EXPRESAR mi profunda gratitud al Sri Sri Anandamayi Sangha, de Benarés, por haberme concedido amablemente la autorización para incluir extractos de sus publicaciones y por la generosa ayuda que me han brindado durante varios años.

Muchas personas me han ayudado de formas diversas para que este libro alcanzara el nivel que todos deseábamos; sólo yo soy responsable de los defectos manifiestos del texto, las fotografías y la composición.

Estoy profundamente agradecido a Gitánjali Dhingra, que ha mostrado una fe inquebrantable por rescatar todo el proyecto del olvido. También quiero dar las gracias de manera particular a Markell Brooks por su audacia imaginativa, que ha hecho posible que este proyecto se hiciera realidad. Gracias a su magnanimidad hemos visto cumplido nuestro deseo de celebrar el centenario del nacimiento de Matajī.

Quiero también rendir un tributo especial a una persona que ya no está con nosotros, pero sin la cual este libro nunca habría llegado a aparecer: Atmananda. Efectivamente, sin Atmananda yo nunca habría conocido a Anandamayī. Su lealtad y devoción a Matajī durante 40 años tiene su mejor recuerdo en las traducciones magníficas, luminosas y fielmente precisas de las palabras de Matajī incluidas en este libro. Conservo un grato recuerdo de cuando, sentado con ella y con Pandit Gopinath Kaviraj, juntos nos esforzábamos por escoger exactamente las palabras inglesas adecuadas en las primeras fases de la traducción. Así, quiero honrar también la memoria de un gran estudioso, Mahamahopadhyaya Pándit Sri Gopinath Kaviraj, por sus sabios consejos y sus incansables esfuerzos para servir a Anandamayī durante muchos años.

Deseo rendir homenaje a los nombres de los grandes devotos que me ayudaron de múltiples formas durante mis numerosos períodos de residencia en varios áshrams entre 1954 y 1958: Gurupriya Devi, —conocida por todos como Didi—, Sri Hari Ram Joshi, el doctor N. R. Das Gupta, B. Sanjiva Rao, el doctor Pannalal, Brahmachari Kamal Bhattacharji y Swami Paramananda.

En Gran Bretaña, varios amigos me han sido muy útiles y me han proporcionado una gran ayuda durante todo el tiempo en que la perspectiva de completar un proyecto que había concebido hacía 35 años no era más que un destello secreto en mis ojos, y me han estimulado con su aliento cuando el trabajo fue retomado de nuevo: Liza Mackintosh, Chloe Goodchild, Roger Houdsen, Christopher Pegler, Pauline Baines. Gracias también a Claude Portad por su amabilidad y su paciencia al otro lado del teléfono, a Bítika Múkerji y a Ram Alexander por una rara fotografía de archivo. Debo dedicar unas palabras especiales de agradecimiento al distinguido investigador John Irwin, antiguo conservador de la sección india del Victoria and Albert Museum, por su generosísima ayuda con el simbolismo de la cosmogonía de la India antigua, tema en el que es una autoridad destacada.

Simon Ferguson ha demostrado ser un colaborador infatigable, al enfrentarse



En todo el universo, en todos los estados del ser, en todas las formas, Él es. Todos los nombres son Sus nombres; todas las formas, Sus formas; todas las cualidades y todos los modos de existencia son verdaderamente Suyos.

Anandamayí

Palabras de Anandamayí:

Comunicaciones breves 1

Pregunta: ¿Qué eres tú realmente?

Respuesta: ¿Cómo puede surgir esa pregunta en tu corazón? La visión de dioses y diosas aparece de acuerdo con la disposición heredada de cada uno. Yo soy lo que soy y lo que seré; yo soy todo lo que tú concibas, pienses o digas. Pero, de forma más concreta, este cuerpo no ha venido al ser para recoger los frutos del karma pasado. ¿Por qué no aceptas que este cuerpo es la encarnación material de todos tus pensamientos e ideas? Todos vosotros lo habéis deseado y ahora lo tenéis. Así pues, jugad con esta muñeca durante un rato. Más preguntas sobre esta cuestión serían inútiles.

En todo el universo, en todos los estados del ser, en todas las formas, Él es. Todos los nombres son Sus nombres; todas las formas, Sus formas; todas las cualidades y todos los modos de existencia son verdaderamente Suyos.

Si uno quiere alcanzar lo Eterno, debe buscarlo en todos y en todo. La búsqueda de la Verdad es el deber del ser humano, para avanzar hacia la Inmortalidad.

El momento que ha pasado no vuelve. Se debe utilizar bien el tiempo. Sólo cuando se emplea en el intento por saber «¿quién soy yo?», se ha empleado bien.

Tú mismo eres el *atma* autoevidente: buscar y encontrar está íntegramente en ti.

En la riqueza y en la propiedad no hay ciertamente paz. ¿Qué da entonces la paz? Mi naturaleza verdadera es paz, conocimiento, conciencia divina; a menos que esto se comprenda y hasta que se comprenda, ¿cómo puede haber paz? Para encontrar tu Sí debes revelarte a ti mismo. ¡Qué hermoso!

Si uno se detiene en lo que se puede conseguir siguiendo una sola vía, el objetivo de la vida humana no se alcanzará. Lo que se requiere es una comprensión que desarraigue el conflicto y las divergencias de opinión, que sea completa y esté libre de antagonismo intrínseco. Si no es así, la experiencia interior será parcial e incompleta.

En la verdadera comprensión no puede existir ninguna disputa con nadie; se está plenamente iluminado en cuanto a todos los credos, religiones, doctrinas y sectas y se ven todos los caminos como igualmente buenos. Ésta es la comprensión absoluta y perfecta. Mientras haya disensión no se puede hablar de realización.

Se dice que aunque se extraiga el Todo del Todo, el Todo sigue siendo el Todo. No puede haber adición ni sustracción, la totalidad del Todo permanece intacta. Sea cual sea la vía que puedas seguir representará un aspecto particular del todo. Cada método tiene sus propios mantras, sus ideas y estados propios, sus creencias y sus prescripciones; ¿para qué? Para comprenderle, para comprender tu propio Sí.

Se debe estar plenamente consciente, íntegramente despierto. Caer en el estupor o en el sueño yóguico no llevará a ninguna parte.

A través de cada vía religiosa, Él se da a Sí mismo, y el valor de cada una de esas vías para el individuo es que cada una de ellas señala un método diferente para el conocimiento del Sí. Él solo es agua y también hielo. ¿Qué hay en el hielo? Nada más que agua.

Pregunta: Dios nos ha dado el sentido del «yo», Él lo quitará de nuevo. ¿Qué necesidad hay de la autoentrega?

Respuesta: ¿Por qué preguntas? Permanece en silencio y no hagas nada.

Pregunta: ¿Cómo se puede estar en silencio?

Respuesta: Para eso es necesaria la autoentrega.

Pregunta: ¿Cuál es el medio de entrar en la corriente?

Respuesta: Plantear esa pregunta con un anhelo desesperado.

Si dices que no tienes fe, este cuerpo insiste en que debes tratar de establecerte en la convicción de que no tienes fe. Donde hay un «no» a la fe, también hay potencialmente un «sí».

El culto no es un ritual: es una actitud, una experiencia.